

Capítulo 5. Un escenario para el alma

Una mañana de verano muy luminosa en el Colegio Virgen de la Esperanza, el sol entraba por las ventanas y olía a flores del patio. Los niños esperaban en clase a la profesora Beatriz. Ella entró con una caja grande, llena de colores y cintas.

—Hoy haremos algo especial —dijo.

Abrió la caja. Dentro había: máscaras de colores, telas suaves y pequeños instrumentos musicales.

—Vamos a crear una obra sobre lo que sentimos. Tendrá comedia, para reírnos juntos; tragedia, para entender los momentos difíciles; y danza, para expresar todo lo que las palabras no alcanzan a decir.



Los niños se acercaron curiosos. Algunos eligieron cosas muy rápido. Otros estaban más nerviosos. Pau preguntó:

—¿Y si no sabemos hacerlo bien?

La profesora sonrió.

—No importa hacerlo perfecto. El arte sirve para expresar lo que llevamos dentro.



Aunque nadie podía verlas, allí estaban Talía, Melpómene y Terpsícore. Eran invisibles, pero ayudaban a los niños.

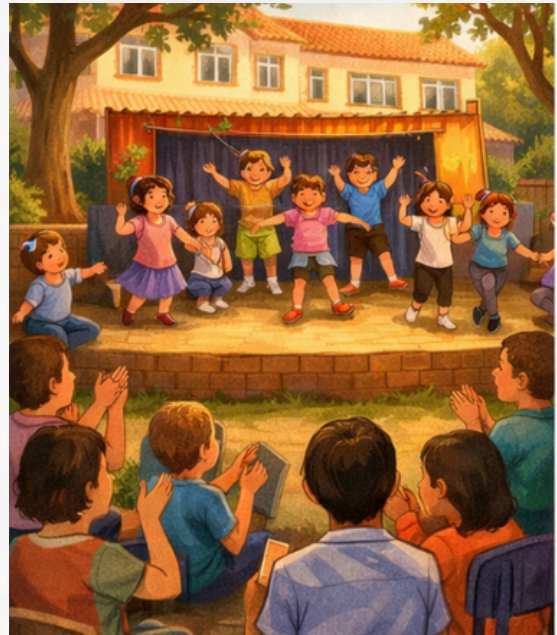
Talía inspiró escenas divertidas. Los niños hicieron bromas, caras graciosas y cuentos locos. Todos reían.

Melpómene inspiró historias más profundas. Hablaron de miedos y tristezas. Clara contó que pronto se mudaría de ciudad y compartió cómo se sentía. Sus compañeros la escucharon y la apoyaron.

Terpsícore inspiró el baile. Los niños se movieron al ritmo de la música. Entre risas y tropiezos, todos se divertían.

Las actividades se unieron: las risas de la comedia se suavizaron al unirse con la tragedia, y los movimientos de la danza hicieron que todas las emociones fluyeran en un espectáculo único.

Padres, profesores y alumnos se reunieron en el patio para ver la obra. El patio se convirtió en un escenario. Hubo aplausos, risas y también alguna lágrima.



Al final, la profesora dijo:

—El arte nos ayuda a expresar lo que sentimos y a entender a los demás.

El sol empezó a ponerse. Talía, Melpómene y Terpsícore se fueron en silencio. Habían cumplido su misión.

Desde ese día, el colegio se convirtió en un lugar donde el arte se vivía y se compartía creando un mundo mejor.

— Fin —